¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos, unámonos!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

Nº 52 1976 1 de Abril

EN ESTE NUMERO

- Dos actitudes en la lucha por la democracia .... pág. 2
- Sobre la unidad entre la Plataforma de Convergencia y la Junta............ pág. 3
- *Carta desde Euskadi:* ¿Hay que aplaudir a la policía? .... pág. 4
- Presentación de la Federación de Partidos Socialistas (F.P.S.) .... pág. 5
- *Vitoria:* Diálogo de asesinos .... pág. 7
- *Página-cartel sobre el Sahara:* "Un pueblo que sufre y lucha" ...... pág. 8

¡NO DEBE SEGUIR ESTO!

LO que el Régimen ha llamado "los sucesos de Vitoria" (expresión destinada a aludir a la matanza de Alava y a la Huelga General que se produjo en Euskadi inmediatamente después) ha entrañado la entrada del Gobierno en una crisis de considerables proporciones, de la que dista de haber salido.

MUCHO se ha hablado de "reorganización ministerial". ¿De qué serviría cambiar de hombres, si la política que éstos pusieran en práctica fuera la misma ? No son sólo los hombres que están en el Gobierno; es la situación política toda la que es intolerable.

CADA día que pasa se hace más evidente que la alternativa encarnada por el trío Fraga-Areilza-Arias hace agua por todas partes. Su política de prometer una democracia *recortada* y *a plazos* choca —y cada vez más violentamente— con un pueblo que necesita y exige democracia *plena* y *ahora*.

INCLUSO los sectores *burgueses* que apoyaron esa política en sus inicios —por pensar que ofrecía hacer las transformaciones políticas necesarias con el mínimo de costo para ellos— se preguntan ahora si la inversión resulta rentable: en la práctica, la tensión política sube sin cesar, las luchas sociales —con un sustrato político incuestionable— se multiplican, y todo ello con el telón de fondo de una crisis económica que el Gobierno ni sabe ni puede domeñar.

EL Gobierno —tienen razón las decenas, los centenares de miles de personas que lo han reclamado a voz en grito estas últimas semanas— debe dimitir, como debe irse el rey franquista que lo ha traído. Pero no para que al uno y al otro los sustituya otro Gobierno de *los mismos*. La única alternativa seria y convincente que cabe es la de abrir las puertas de par en par a las libertades democráticas plenas; la de echar definitivamente la llave al sepulcro del fascismo. El Gobierno dictatorial actual debe ser sustituído por un Gobierno Provisional democrático, representativo de las diferentes corrientes antifascistas y de las nacionalidades, que abra un nuevo período constituyente y convoque elecciones generales libres. Tal es la única solución, la única salida positiva a la situación presente.

LA unidad que acaba de sellarse entre la Plataforma de Convergencia Democrática y la Junta Democrática da aún mayor fuerza a esta alternativa. Nuestro Partido se felicita por la realización de este acuerdo que tantas veces había reclamado. Ahora se trata de que esa alianza cumpla un papel ampliamente positivo en la liquidación del fascismo, no naufragando en una política de conciliación con los enemigos de la democracia, con los que hacen ahora, bajo el cetro impuesto de Juan Carlos, su sangriento agosto.

PARA ello es necesario insistir una y mil veces en la movilización popular. La iniciativa política no debe ser un monopolio de los "estados mayores" de los partidos y organizaciones políticas; debe desplazarse más y más hacia las fábricas, hacia las universidades, hacia los campos, hacia la calle: hacia el pueblo. El papel de las masas debe reforzarse. *Vitoria no debe repetirse*, cierto: no deben repetirse los asesinatos de trabajadores, la bestialidad policial. Pero debe repetirse, debe crecer, debe agigantarse la otra cara de lo que Vitoria ha supuesto: la acción decidida de las masas, su presencia política protagonista, haciendo más difícil la situación de la dictadura, empujando a las fuerzas vacilantes de la oposición...

LOS pueblos de España se juegan demasiado en la crisis actual como para permitir que se resuelva a sus espaldas.



> *"Las condiciones para que las masas trabajadoras alcancen el Poder se preparan desde hoy. Y ello exige una política propia, esencialmente diferente de la política liberal-burguesa".*

Dos actitudes en la lucha por la democracia

—por Fermín Ibáñez—

LA unidad de la oposición —ese objetivo que con tanto tesón viene persiguiendo nuestro Partido— ha dado un paso importante al lograrse la unidad entre la Plataforma de Convergencia Democrática y la Junta Democrática. Este acuerdo —pese a sus importantes limitaciones (*)— permite a la oposición democrática ofrecer un frente mucho más unido ante la dictadura.

Pero es preciso que el pueblo trabajador no se llame a engaño en lo que hace a esta unidad. En realidad, tras la general coincidencia existente entre las diferentes fuerzas políticas en cuanto a la necesidad de conquistar las libertades democráticas, se aprecian proyectos, intenciones, programas e intereses no sólo diferentes, sino también dispares y contradictorios a menudo.

Sin entrar aquí a pormenorizar estas diferencias, nos parece importante no obstante marcar la existencia de dos grandes tendencias o campos que se definen actualmente en la lucha por la democracia. De un lado se sitúan los que hacen de la democracia burguesa su meta última, su modelo, el techo de sus combates —lo declaren abiertamente o lo traten de disfrazar—. De otro lado nos situamos los que consideramos las conquistas democráticas limitadas a las que se apunta hoy como un paso en la lucha por la transformación socialista de la sociedad española.

Cabría expresar esta diferencia con otras palabras diciendo que de un lado están los que no quieren sino reformar de uno u otro modo la sociedad actual y, del otro, los que damos a la lucha actual —más allá de las reformas que nosotros mismos propugnamos— una perspectiva revolucionaria.

PODRIA pensarse que la cosa se plantea así: hoy todos estamos de acuerdo en la necesidad de conquistar las libertades democráticas; las diferencias vendrán mañana, cuando unos quieran echar el freno y otros pisar el acelerador. Pero no es así. La realidad es que ya hoy, ahora mismo, se plantean diferencias en la propia lucha por las libertades democráticas, según que esta lucha se enmarque dentro de una u otra perspectiva.

¿SE trata de hacer hoy las cosas de tal modo que tome cuerpo y arraige sólidamente en nuestro país una democracia burguesa, o se trata, por el contrario, de obrar de tal manera que se limite al máximo desde hoy el poder y los recursos de la burguesía, haciéndola así más fácilmente derrocable?

Planteada así la cuestión puede parecer abstracta. Su trascendencia práctica es, sin embargo, enorme. En torno a ella giran buena parte de las divergencias políticas actuales entre unos y otros sectores de la oposición democrática.

● Tomemos por ejemplo el problema de la participación de las masas populares en la vida política. Para nosotros es evidente que, cuanto mayor sea el papel protagonista de las masas en la lucha, cuanto más decisiva sea su presencia, cuanto más pesen sus organizaciones (tales como las Comisiones Obreras, como las Asociaciones de Barrio, como las Asambleas de Profesionales, de Estudiantes, como las organizaciones unitarias campesinas, etc.) mayores serán las dificultades de la burguesía a la hora de intentar hacerse con el control absoluto de la situación a través de un régimen democrático-parlamentario a la usanza europea.

Las divergencias que hoy se perciben en relación a este problema en el seno de la oposición no son fruto de la casualidad.



La importancia que ciertos partidos dan al marginamiento, al desplazamiento, a la subordinación de las organizaciones de masas —y de las propias masas— con respecto a las formaciones políticas y sindicales "clásicas", tiene evidentemente por objeto frenar lo que nosotros precisamente tratamos de alentar: las posibilidades revolucionarias.

● Ante la misma cuestión de fondo nos encontramos si abordamos el problema de la actitud hacia el aparato del Estado actual. Cuando los revolucionarios planteamos por ejemplo la necesidad de depurar profundamente las instituciones represivas estatales —las diferentes policías, el Ejército— no sólo tratamos de conseguir que los crímenes cometidos a su amparo en el pasado sean castigados como la justicia exige. Buscamos asimismo debilitar el poder de represión futura de la burguesía; tratamos de quitar fuerza a quienes intentarán utilizar su poder para frenar el acceso de los trabajadores al Poder. Por su parte, los que renuncian a plantear el problema desde este ángulo y se muestran partidarios de dejar intacto el aparato del Estado legado por el franquismo, es evidente que lo hacen porque no se sitúan en la perspectiva de la revolución socialista, o porque, más directamente, tratan de frenarla.

● ¿Cómo enfocar el problema del derrocamiento del fascismo —lo que se ha dado en llamar "ruptura"? ¿Hay que poner el acento en que tal objetivo se consiga teniendo en él la lucha de masas el máximo papel, o bien se trata de que sean los acuerdos "por arriba" el centro de la atención? La opción de unos y otros partidos por una u otra perspectiva viene marcada por la misma cuestión general, de fondo, que venimos abordando. En el primer caso, el pueblo guardará una mayor iniciativa, y las transformaciones democráticas irán necesariamente más lejos. En el segundo, la burguesía conservaría un papel más determinante, y podría tomar la batuta con menos problemas.

Estas diferencias —marcadas aquí en lo tocante a tres cuestiones— se extienden en la práctica a la mayoría de los planteamientos políticos relativos a la lucha por la democracia.

Y es que estamos de hecho ante dos líneas fundamentales, dos tipos, dos concepciones opuestas de la lucha por la democracia: una que tiende a enfocar esta lucha de tal manera que, llegado el momento, pueda transformarse en combate revolucionario contra la burguesía y por el socialismo; otra que tiende a poner en pie una sociedad de democracia burguesa solidamente asentada, que margine al pueblo de los centros de decisión.

Hablar de "socialismo" es fácil, como también lo es decirse "socialista". Pero la voluntad de luchar por el socialismo no reside en las frases elocuentes, ni en las promesas de hacer mañana lo que hoy se huye. Ahora no se dan aún las condiciones necesarias para que las masas trabajadoras aspiren a una inmediata conquista del Poder, cierto. Pero las condiciones se preparan desde hoy, y eso exige una política propia, esencialmente diferente de la política liberal-burguesa.

(*) En la nueva alianza formada tras la unión entre la Plataforma de Convergencia y la Junta Democrática no están presentes todas las fuerzas de la oposición. La ausencia de la representación de los organismos unitarios de las nacionalidades merece ser especialmente subrayada. También están ausentes ciertos partidos y organizaciones de ámbito estatal.

UNIDAD ENTRE LA PLATAFORMA DE CONVERGENCIA DEMOCRATICA Y LA JUNTA DEMOCRATICA: ENTREVISTA DE "SERVIR AL PUEBLO" CON EL REPRESENTANTE DEL MOVIMIENTO COMUNISTA EN LAS NEGOCIACIONES PARA LA CREACION DE LA NUEVA "COORDINACION DEMOCRATICA".

NACE «COORDINACION DEMOCRATICA»

—¿Qué ha supuesto la creación de esta "Coordinación Democrática", superando la división anteriormente existente entre la Plataforma y la Junta?

— Supone, en primer lugar, un duro golpe para la política reformista del Gobierno actual. Con su política de pretendidas "reformas" ha venido tratando, entre otras cosas, de ganarse la confianza de los sectores más vacilantes de la oposición. Esto, de conseguirlo, consolidaría sus posiciones políticas y alejaría la perspectiva de una ruptura que pusiera en cuestión las instituciones creadas por el franquismo. Se intentaba —Fraga, Areilza y Arias no se han recatado en decirlo— marginar de la legalidad a los partidos catalogados como comunistas, considerados como los más hostiles a esa política. En resumen, cabe decir que este acuerdo de buena parte de la oposición de mantenerse unida hasta alcanzar una situación de libertades democráticas sin restricciones, supone una sonora bofetada a los intentos de división de las fuerzas de la oposición llevados a cabo por el Gobierno.

—¿Y en el terreno del combate de la oposición democrática misma?

— Se han abierto posibilidades de hacerlo más eficaz. Aquí contamos con la experiencia indicadora que han supuesto los acuerdos anteriores entre Junta y Plataforma de Convergencia, que tuvieron un carácter sensiblemente positivo, permitiendo una colaboración bastante estrecha entre los partidos, sobre todo a niveles regionales y locales. Siempre que los diferentes partidos se sujeten a los acuerdos que acaban de firmar al sellar el nacimiento de "Coordinación Democrática", cabe predecir que ésta última constituirá un cauce más eficaz para canalizar los esfuerzos comunes en favor de la liquidación de la dictadura.

En este mismo orden de cosas, podría afirmarse igualmente que este organismo —por el carácter de las fuerzas que lo componen, por el alcance (al menos en el tiempo) del compromiso adquirido— podría ir configurando, una vez se coordine con las instancias unitarias de las nacionalidades, una alternativa capaz de sustentar un futuro Gobierno Provisional. Digo "podría", en condicional, porque entiendo que no basta con el paso que se ha dado. Para alcanzar este objetivo sería necesaria una actitud más decidida, menos conciliadora, que la que mantienen, incluso hoy, ciertas fuerzas que son parte integrante de este organismo.

—¿Se puede decir que la oposición democrática ha culminado ya su unidad, con la constitución de "Coordinación Democrática"?

— No, no. Este ha sido un paso importante, Sin embargo, —y esto lo subrayo especialmente— la unidad es aún incompleta. La realidad es que quedan aún por lograrse la unidad con ciertos partidos aún ausentes de esta alianza, y áun más, está pendiente la articulación con las instancias unitarias de las nacionalidades. Esto último choca con el problema de la no existencia, en cada una de ellas, de un sólo organismo que agrupe al conjunto de las fuerzas democráticas en presencia. Ojalá que el acuerdo alcanzado con la constitución de "Coordinación Democrática" favorezca el proceso de unidad en las nacionalidades... Pero lo que se haga, en cualquier caso, dependerá de su propia voluntad y de sus propios deseos.

—¿Qué factores explican el que se hayan podido superar las dificultades que venían impidiendo la constitución de este organismo?

— Diversos. Los ingentes esfuerzos desplegados por los partidos que deseaban sinceramente la unidad —el nuestro entre ellos— merecen subrayarse. Pero aún más digna de mención es la presión que el pueblo mismo con sus constantes llamamientos a la unidad, ha ejercido sobre los más reticentes. En particular se ha hecho sentir el peso de los últimos acontecimientos —asesinatos de Vitoria, Basauri, Elda, Tarragona, por un lado; huelga general en Euskadi y movilizaciones generales, por otro— que, mostrando a la vez el verdadero carácter del Gobierno y la fuerza de las aspiraciones populares a la libertad, ha obligado literalmente a ciertas fuerzas a dar este paso. Es la conjunción de diversos factores, como se vé, la que permite comprender la evolución del asunto.

— Dinos algo sobre el Programa adoptado(*)

— Teniendo en cuenta lo extremadamente heterogéneo de las fuerzas presentes, pienso que representa un punto de compromiso aceptable para las fuerzas revolucionarias. Es cierto que hay en él diversas afirmaciones y tomas de postura ambiguas. Se deben a la necesidad de dejar en el aire cuestiones en las que no hay acuerdo entre los partidos y organizaciones sindicales firmantes. Espero que habrá ocasión de volver a tratar en estas mismas páginas, en un futuro, de este problema, pues me parece del mayor interés.

— La Plataforma de Convergencia Democrática se ha disuelto. ¿Qué balance haces tú de la actuación de nuestro Partido en ese organismo?

— El balance ma parece indudablemente positivo. Las cosas se juzgan por sus resultados. Algunos nos acusaban de colaborar en ella con partidos y fuerzas reaccionarias. No sólo no hemos colaborado con sus tendencias reaccionarias, sino que hemos empujado a esos partidos y a esas fuerzas a la unión. Hemos estado en la Plataforma de Convergencia porque fue la única coalición de este tipo que no nos cerró sus puertas, y en todo momento hemos condicionado nuestra presencia al hecho de que se fuera a la creación de un organismo único. Hemos cumplido nuestros objetivos.

—¿Qué perspectivas ves a nuestro trabajo dentro de la nueva "Coordinación Democrática"?

— Veo así nuestra línea de trabajo en ella. En primer lugar, luchar por mantener en él una perspectiva de ruptura, lo más completa posible, con el actual Régimen. En segundo lugar, fomentar la creación de organismos de base: regionales, locales, sectoriales... que cumplan un papel activo en la movilización de las masas.En tercer lugar, abogar sistemáticamente por la inclusión en "Coordinación Democrática" de las fuerzas revolucionarias y democráticas hoy ausentes todavía en ella. Por último, tratar de impedir por todos los medios la inmovilización del organismo, su inactividad. Esta puede venir facilitada, por un lado, por lo heterogéneo de su composición; por otro lado, puede ser buscada deliberadamente por algunas fuerzas que contraigan compromisos paralizantes. En este sentido, una alianza del sector de izquierda presente en el organismo puede cumplir un papel vitalizador importante.

(*) Verlo en la pág. 7.



Manifestación de la Junta y la Plataforma en Málaga.

Carta desde Euskadi

¿Hay que aplaudir a la policía?

Recientemente, con motivo de las movilizaciones de Vitoria y de las que le siguieron en toda Euskadi, se vió en algunos sitios una hoja anónima dirigida a la policía. La hoja comenzaba con las palabras: "Compañero, amigo y hermano policía" y seguía toda ella en el mismo tono con frases como: "Estais tan aplastados y oprimidos como toda la clase obrera de la que formais parte". (...) "Muchos de vosotros teneis que pagar con vuestra vida el precio para llegar a una sociedad más humana y justa". (...) "Si algún día esta sociedad cambiase y fueseis perseguidos, nos sentimos en la obligación de exigir el respeto debido a vuestra persona..."

Esta hoja fue repartida en unos momentos en los que cientos de miles de personas manifestaban el legítimo deseo de que se hiciera justicia, de que fueran jusgados y castigados los autores de los crímenes de Vitoria y de Basauri, y de que fueran disueltas esas fuerzas represivas que sólo sirven para golpear a los demócratas, para torturar a los antifascistas, para disparar contra los trabajadores. Por eso sus autores no osaron decir su nombre, no se atrevieron a firmar el escrito, sabiendo de antemano que era muy impopular.

No creo que debamos detenernos demasiado en esta hoja. En realidad el problema es más amplio. Es el problema de la política a seguir con los cuerpos represivos creados por el franquismo para ahogar en sangre las luchas populares.

¿Qué es mejor: inclinarse ante ellos, aceptar su presencia como algo "normal", elogiar sus "esfuerzos" y sus "sacrificos", aplaudirles y defenderles, o bien denunciar sus crímenes exigir que sean juzgados y castigados sus principales responsables, y que sean disueltos esos cuerpos represivos o, por lo menos, los que más han destacado en la actividad contra el pueblo?

Se nos dirá tal vez que haciendo lo primero se agudizan las contradicciones dentro de la policía y que se estimula la aparición de corrientes democráticas dentro de ella. Pienso que, si aparecen estas corrientes, el pueblo deberá tenerlas en cuenta y deberá hacer una distinción clara entre los policías demócratas y los que no lo son y que no se ha de tratar por igual a todos los policías: no son iguales los que torturan y los que no torturan, no son iguales los grises "cspeciales" y los otros... Pienso también que, en la medida en que algunos policías sepan rectificar, hay que saber tenderles la mano. Ahora bien, me parece que para que esto ocurra, para que una parte de las fuerzas represivas vean las cosas de otra manera lo que hace falta no es arrastrarse ante ellas sino movilizarse masivamente, mantener una actitud digna, exigir que se haga justicia.

Además, hay que pensar en el futuro. ¿Interesa que se mantenga intacto el aparato tan ferozmente represivo montado por el fascismo? ¿O interesa que este dispositivo sea desmontado, si no es posible en su totalidad, por lo menos en alguna medida?

Esta es una cuestión de suma importancia.

Yo creo que, no sólo para forzar hoy el paso a la democracia, sino también para defender mañana las conquistas democráticas, es imprescindible que haya una y mil luchas contra el mantenimiento de esos baluartes fascistas que son los órganos represivos antipopulares.

Cuesta imaginar, en efecto, una democracia en la que todos estos organismos de represión sigan campando por sus respetos. A mi juicio, cuando decenas de miles de manifestantes gritaban las pasadas semanas "¡disolución de los cuerpos represivos! " o exigían responsabilidades por los asesinatos perpetrados, estaban dando en el blanco. Ese es sin duda uno de los temas fundamentales de la lucha por la democracia. El pueblo, una vez más, tenía razón.

Un comunista vasco

De la revista asturiana "Octubre"

AUTONOMIA Y DEMOCRACIA

Uno de los males que el fascismo ha traído a España es la forma despótica en que desde el centro se han tomado todas las decisiones de poder sin contar para casi nada con la opinión y las necesidades de cada región.

La oligarquía española, preocupada únicamente de hacer mucho dinero en poco tiempo, ha ignorado, cuando no machacado, las peculiaridades de los distintos pueblos que componen España. La planificación de la economía, la orientación de la enseñanza y la vida cultural, la resolución de los problemas básicos, han sido pensados y decididos a espaldas de la realidad regional. A la falta de libertades, a la represión de todos los derechos, el régimen fascista une la opresión de las regiones y nacionalidades.

Asturias, nuestra región, tiene profundas huellas de lo que representa el centralismo despótico. En el terreno de la economía, la oligarquía ha instalado en nuestro suelo unas gigantescas industrias básicas, de escasa rentabilidad para la región, altamente contaminantes y descuidado la promoción de una industria auxiliar, de transformación , que facilitara un desarrollo equilibrado. Las comunicaciones asturianas han estado durante años prácticamente abandonadas: carreteras intransitables, trenes que tardan todo un día para recorrer distancias ridículas... En el campo de la cultura se han ignorado las características y valores regionales, el bable, la historia y las tradiciones, los monumentos artísticos... han sido abandonados y despreciados.

Y así en tantos otros terrenos como la desorganización de la sanidad, el irracional desarrollo de las ciudades, el abandono del campo, en los que Asturias, como la mayoría de las regiones españolas, tiene mucho de que quejarse y muy poco que agradecer a tantos años de fascismo centralista.

El nuevo régimen democrático por el que luchamos ha de traer consigo la eliminación de estos dos males, fascismo y centralismo, y de sus consecuencias. Debe garantizar el respeto a la región y sus valores, la resolución de sus problemas, la promoción y desarrollo de sus particularidades, el fomento de su cultura y su lengua... Pero, ante todo, debe poner los medios para que sea el propio pueblo asturiano quien elija libremente sus órganos de gobierno regional y sus instituciones, que gocen de la necesaria autonomía en el ejercicio de sus funciones y en los que estén representodas las fuerzas políticas democráticas de la región.

(Publicado en el número 4 de la revista OCTUBRE, portavoz de la Organización de Asturias del Movimiento Comunista).

CONSTITUCION DE LA F.P.S.

El pasado 17 de Marzo ha hecho su presentación pública en Madrid la Federación de Partidos Socialistas, integrada por Convergencia Socialista de Catalunya, Convergencia Socialista del País Valencia, Eusko Sozializtak, Partido Socialista Galego, Partit Socialista de les Illes y Reconstrucción Socialista.

En el acto de presentación se subrayó que **"la F.P.S. nace sin ningún compromiso ni deuda contraída con poder exterior alguno. No tiene ni padrinos ni tutores, no los acepta". (...) "Detrás de la F.P.S. no hay ni dólares, ni Deutsch Marks, ni coronas ni ninguna otra divisa. Es una cuestión de principios. Desde un comienzo debemos tener la claridad de ideas suficiente para comprender que pocos son los que regalan algo..."**

Esta política de independencia, en unos momentos en que tantos corren detras de las "homologaciones" y de los apoyos extranjeros, nos parece sumamente positiva y queremos aplaudirla desde estas páginas.

No podemos trazar aquí una imagen completa de lo que es la F.P.S. Quisiéramos, eso sí, hacernos eco de su alternativa democrática, que gira en torno a elementos tales como **ruptura democrática, libertad, amnistía, estatutos de autonomía y federación.** He aquí una parte significativa de una de las ponencias presentadas por la F.P.S.

HACIA DONDE VA LA F.P.S.

Hacia la ruptura democrática, es decir, hacia la liquidación de todas las formas fascistas de poder y represión; hacia el restablecimiento de las libertades democráticas de reunión, expresión, asociación, manifestación y derecho de huelga; hacia la apertura de un período constituyente mediante la movilización popular y el sufragio universal, sobre la base del acuerdo del conjunto de las fuerzas democráticas.

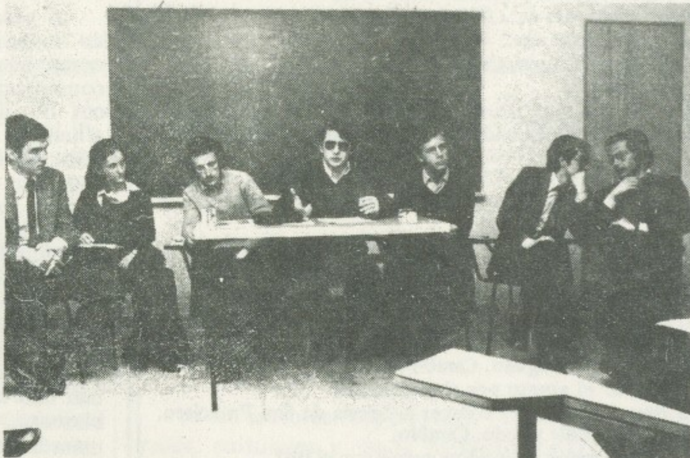
Hacia la unidad:
–de los grupos socialistas, sin hegemonías ni exclusiones, a través de procesos de convergencia y negociación.
–de los trabajadores, a través de la unidad sindical y la movilización de las fuerzas populares.
–de la izquierda, por medio de la unidad de acción y de debate político.

Por la amnistía, como actitud política básica para el establecimiento de un clima de negociación y convivencia democrática.

Replanteamiento del carácter y la forma del Estado. No buscamos privilegiar ni aumentar las diferencias entre las regiones ricas y pobres. Reclamamos el derecho a que cada nacionalidad y región diferenciada busque su propia identidad; que todas y cada una puedan asumir y desarrollar todas sus potencialidades con un protagonismo responsable; a crear su propia conciencia política como tal región y nacionalidad; a elegir y a dotarse de instituciones representativas propias que permitan el ejercicio del derecho de autodeterminación.

MADRID: Los jóvenes se unen

Un nuevo Organismo Unitario se ha constituido recientemente; la **Plataforma Unitaria de Fuerzas Juveniles de Madrid.** En ella están agrupados nuestro Movimiento de las Juventudes Comunistas, las Juventudes Socialistas, la Unión de Juventudes Comunistas, la Joven Guardia Roja y la Unión de Juventudes Mao1stas.



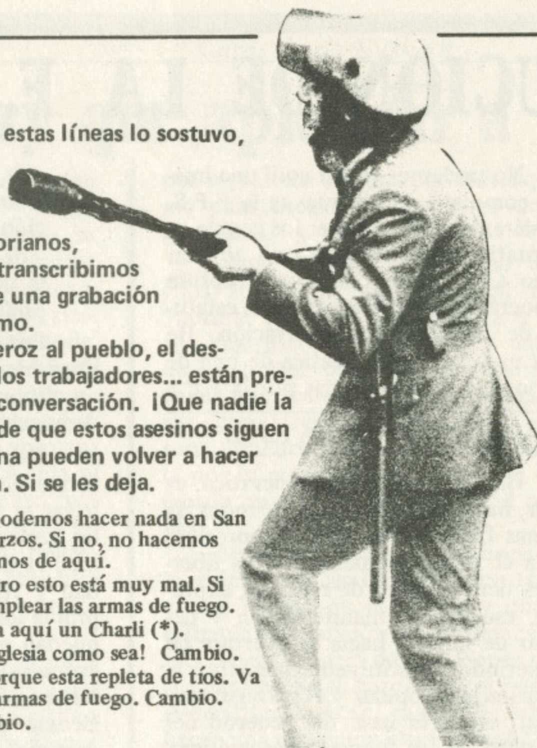
En el comunicado sobre su fundación, se pronuncian por la ruptura democrática y por la necesidad de la continuidad de la lucha hasta el Socialismo. También hacen una amplia exposición de las reivindicaciones más sentidas por la juventud, yexplican a los jovenes trabajadores y estudiantes, que solo con la lucha podran alcanzar sus justos derechos.

Ahora lo que hace falta es que esta unidad se traduzca en una más amplia y profunda colaboración **práctica** entre los diferentes sectores juveniles democráticos, colaboración ésta que responde al espíritu del acuerdo y que es deseo de la juventud democrática en general.

Late en la juventud un enorme deseo de libertad, una hostilidad firme a la injusticia, una resistencia enérgica ante la explotación. Esta savia revolucionaria, contribuye, en gran medida, al desarrollo de la lucha por el Socialismo. La causa de la unidad juvenil debe extenderse por todas partes. Nuestro Partido contribuirá con todas sus fuerzas al cumplimiento de esta tarea.

LEE, DIFUNDE, COMENTA SERVIR AL PUEBLO
APOYALO ECONOMICAMENTE

Vitoria: DIALOGO DE ASESINOS



El diálogo que sigue a estas líneas lo sostuvo, el pasado 3 de Marzo, el jefe de las fuerzas de policía que ametrallaban a los obreros vitorianos, con sus superiores. Lo transcribimos literalmente, a partir de una grabación magnetofónica del mismo.

El salvajismo, el odio feroz al pueblo, el desprecio por las vidas de los trabajadores... están presentes en esta horrible conversación. ¡Que nadie la olvide! Que nadie olvide que estos asesinos siguen en la calle, y que mañana pueden volver a hacer lo mismo. Que lo harán. Si se les deja.

–Vengan aquí. Si no, no podemos hacer nada en San Francisco. Manden refuerzos. Si no, no hacemos nada. Si no, nos marchamos de aquí.
–Hemos estado dentro, pero esto está muy mal. Si no, vamos a tener que emplear las armas de fuego.
–Vamos a ver: mande para aquí un Charli (*).
–J-2 y J-3: ¡desalojen la Iglesia como sea! Cambio.
–No se puede desalojar porque esta repleta de tíos. Va a haber que emplear las armas de fuego. Cambio.
–"Gasear" la Iglesia. Cambio.
–De acuerdo.
–Adelante, J-2. Cambio.
–Interesa que venga aquí un Charli, porque estamos aquí rodeados de gente, y al salir de la Iglesia va a ser un pataleo. Vamos a tener que usar las armas. Seguro, además.
–Esperamos la llegada de una Compañía que viene de San Sebastián a Vitoria.
– ¡Eh! Teneis ahí a Charli-3. Intervenid los tres juntos. Sacarlos como sea. Cambio.
–Conforme. Enterado.
–Deben estar todos en la Iglesia, arreándose como leones. Cambio.
–Adelante, V-47. Dime con qué unidad estais y qué lío teneis ahí. Cambio.
–Aquí están sacándolos a todos afuera, en estos momentos.
–Pero, vamos a ver, ¿estais cargando, o qué? Cambio.
–A tope, a tope.
–De acuerdo, de acuerdo. Cambio.
–Comunica a V-0 que esto es una batalla campal, para que lo sepa él. Cambio.
(Se escuchan en este momento disparos, gritos y bocinas de coche...)
–Que manden fuerza aquí. Hemos tirado más de 2.000 tiros. Cambio.
–A ver ese fuego. ¿Qué ha sido? ¿Ha sido al aire? Cambio.
–¿Estás en el ajo? Aquí hay tiros y hay de todo. Cambio.
–Adelante Charli-3 y para J-1. Cambio.
– ¡Esto es la guerra en pleno! Se nos está terminando la munición, las granadas, y nos están liando a piedras. Es imposible defenderse. Estamos aquí en la Iglesia de San Francisco. Cambio.
–Llega ahí otra sección de Valladolid, y creo con Charli-1 y Charli-2 también...
–Digo si estás ahí en el punto, en la Iglesia de San Francisco, porque creo que hay una batalla campal. Cambio.
–He visto varios coches con un pañuelo blanco, lo que quiere decir que hay heridos, heridos a manta, ¿entiendes?
–Mira a ver si encuentras forma de llegar, que aquello debe estar muy mal.
–Enterado, enterado.
–Estaba preguntando si hay heridos. Cambio.
–Por el momento de los nuestros no hay ninguno. Cambio.
–Bueno, está bien, está bien. ¿Qué tal el asunto por ahí? Cambio.
–Se puede figurar, después de tirar 1.000 tiros y romper la Iglesia de San Francisco. Pues ya me contará como está toda la calle y todo. Cambio.
–Pero, vamos a ver: ¿en este momento seguís cargando y seguís con el lío?
–No, en este momento no.
– ¡Muchas gracias! ¡Eh, buen servicio!
–Dile a Salinas que hemos contribuído a la paliza más grande de la historia. Cambio.
–Dime que tipo de munición necesitas. Cambio.
–Necesito cartuchos; necesito botes, necesito pelotas.
–De acuerdo, pero es que toda tu munición la tienen los de Valladolid, que ni siquiera han pasado por aquí.
–Tengo dos secciones y media paralizadas. La otra media todavía unos poquitos...
-O sea: ha habido una masacre. Cambio.
–De acuerdo, de acuerdo. Cambio.
–Muy bien, pero de verdad una masacre.
–J-2 me acerca a la Iglesia de San Francisco, que según J-1 debe facilitar pelotas y granadas a Charli. Cambio.
–Ya tenemos dos camiones de munición. ¡Eh! O sea que actuar s mansalva y a limpiar. Nosotros que tenemos las armas, a mansalva y sin duelo de ninguna clase.

(*) Parece que "Charli" es el nombre cifrado que daba la policía a cada una de las unidades que intervenían en la operación.

Málaga: Jornada de Lucha

Hace mucho tiempo que los capitostes fascistas vienen presentando a Málaga como "El Paraíso del Mediterráneo", el lugar "ideal" para el turismo. Hay sol, decían, y no existen "problemas sociales".

El viejo tópico ha saltado en mil pedazos. A la falsa imagen de un pueblo "manso y servil" se ha contrapuesto la de miles de obreros en lucha, la de las concentraciones populares, las combativas manifestaciones de los trabajadores parados exigiendo PAN, TRABAJO Y LIBERTAD. Pero, sin duda, la jornada del día 23 contribuirá con más intensidad, si cabe, a derrumbar esa falsa imagen del pueblo malagueño.

Para este día había sido convocada por las CC.OO. de Málaga una jornada de lucha contra el paro y los topes salariales, por la amnistía, contra los crímenes de la dictadura. A este llamamiento, se sumaron también la Plataforma y la Junta de Málaga.

Desde primeras horas de la mañana, la policía (reforzada con una unidad antidisturbios llegada de Córdoba)patrullaba por las calles y, dos horas antes de la anunciada manifestación, pedía el carnet de identidad a los transeúntes, no dejando marchar en grupos de más de dos personas. A las seis de la tarde el centro de la ciudad estaba militarmente tomado por la policía.

A pesar de la represión, no han podido impedir que hubiese paros en fábricas como Siemens e Intelsa y también en la construcción... **"En los mercados el boicot ha sido prácticamente total, así la afluencia a bares y tiendas en general ha sido mucho menor que la normal; muchos han cerrado por la tarde. También por las calles se ha notado mucho una afluencia menor de gente. En los colegios el boicot ha afectado a un 50 o/o, llegando en los barrios obreros a ser de un 90 o/o. En la Universidad, los estudiantes han desalojado Filosofía, Económicas, Empresariales y se han recluído en Asamblea Permanente en Peritos, en solidaridad con la jornada y por sus propios problemas... "** Así nos describen nuestros camaradas malagueños, las incidencias de la jornada.

También las acciones en la calle han tenido amplio eco: **"... en la concentración, aunque en ningún momento la gente se ha podido juntar, se calcula que se han movilizado unas 4.000 personas. La intervención constante de la policía, ha impedido la concentración, pero varios grupos han logrado manifestarse en las calles de Granada, Martiricos, Sevilla, Larios y la Alameda, llegando en algunos casos a hacer barricadas con coches, tablas, etc., para defenderse de las embestidas bestiales de la policía, que ha hecho constante uso de las bombas de humo, balas de goma, etc. Las manifestaciones pequeñas han durado hasta las diez de la noche..."**. relatan en el mismo escrito.

DECLARACION DE «COORDINACION DEMOCRATICA»

Ante la crisis general del Gobierno y del Régimen y la ausencia de soluciones justas y eficaces a los graves problemas del país, con plena conciencia de la responsabilidad histórica que incumbe a la oposición democrática ante los pueblos de España, la Junta Democrática de España y la Plataforma de Convergencia Democrática han decidido, en el día de hoy, su disolución y la constitución simultánea de un sólo órgano de la oposición, denominado **COORDINACION DEMOCRATICA,** como medio indispensable de ofrecer a la Sociedad Española una real alternativa de poder capaz de transformar, por vía pacífica, el Estado actual en un Estado Democrático.

COORDINACION DEMOCRATICA se opone a la continuidad de un Régimen que está haciendo imposibles las libertades democráticas de todos los ciudadanos, sea bajo la forma que se ha establecido en virtud de las Leyes Fundamentales, sea bajo cualquier forma de Gobierno o de Estado que se pretenda imponer al Pueblo sin la necesaria consulta previa, con plenas garantías de libertad política e imparcialidad, y en la que se asegure además la igualdad en la utilización de los medios Estatales de comunicación de masas.

En consecuencia, **COORDINACION DEMOCRATICA** *denuncia* como perturbador para la convivencia pacífica el intento de la llamada política reformista del Gobierno, de perpetuarse en el poder combinando las promesas democráticas con medidas represivas, e intentando dividir a las fuerzas políticas y sindicales más responsables mediante arbitrarias discriminaciones y exclusiones. Las proyectadas Leyes de reforma política aprobadas por el Gobierno y enviadas a las Cortes no son aceptables para la oposición, porque, si bien desde un punto de vista formal modifican criterios anteriores, no reconocen las libertades democráticas a todos los ciudadanos del Estado.

COORDINACION DEMOCRATICA manifiesta su decisión de emprender las acciones políticas adecuadas para la consecución de los siguientes objetivos:

● La inmediata liberación de los presos políticos y sindicales sin exclusión, el retorno de los exiliados, y una Amnistía que restituya en todos sus derechos a los privados de ellos por motivos políticos o sindicales.

● El eficaz y pleno ejercicio de los derechos humanos y las libertades políticas consagradas en los textos jurídicos internacionales, especialmente la de todos los Partidos Políticos, sin exclusión alguna.

● El reconocimiento inmediata y pleno de la libertad sindical y el rechazo del actual sindicato estatal.

● El pleno, inmediato y efectivo ejercicio de los derechos y de las libertades políticas de las distintas nacionalidades y regiones del Estado Español.

● El funcionamiento de un poder judicial único e independiente según las exigencias de una Sociedad Democrática.

● La realización de la ruptura o alternativa democrática mediante la apertura de un periodo constituyente, que conduzca, a través de una consulta popular, basada en el sufragio universal, a una decisión sobre la forma del Estado y del Gobierno; así como la defensa de las libertades y derechos políticos durante este periodo.

COORDINACION DEMOCRATICA *invita:*

A las instancias de oposición existentes en las nacionalidades y regiones a que se articulen con este Organismo en la alternativa democrática a nivel del Estado Español.

A los Partidos Políticos y Organizaciones Sindicales a nivel del Estado que no formaban parte de la Plataforma o de la Junta, a que se integren en **COORDINACION DEMOCRATICA.**

A los sectores económicos, profesionales, culturales y de la administración pública, así como a las instituciones eclesiástica, militar y judicial, a la apertura de un diálogo, en aras de los superiores intereses patrios, que conduzcan a la realización de la alternativa pacífica aquí definida.

A todas las fuerzas democráticas, políticas, sindicales y sociales, y a todos los ciudadanos de los pueblos del Estado Español, a participar en las acciones y movilizaciones pacíficas necesarias para la efectiva conquista de los derechos y libertades fundamentales, y para el establecimiento, en el momento de la ruptura, de órganos de poder ejecutivos de amplia coalición, sin exclusiones ni obligatoriedades, que garantice el pleno uso de las libertades y derechos democráticos, y la apertura y desarrollo del proceso constituyente hasta la transmisión de poderes a los órganos de poder ejecutivo o de gobierno que resulten constitucionalmente elegidos.

COORDINACION DEMOCRATICA estima que el cumplimiento de su finalidad política como alternativa democrática, exige su duración hasta el momento en que se convoquen elecciones generales, sin perjuicio de la libertad de cada partido en el debate constitucional, y de que, tras la ruptura democrática, reconsidere la oportunidad de su permanencia en el organismo unitario.

Los signatarios de **COORDINACION DEMOCRATICA** declaran su profundo convencimiento de que todos ellos concurren a este acto con voluntad de superación de pasados enfrentamientos, y de que acatarán el resultado del proceso constituyente y de las elecciones democráticas correspondientes.

COORDINACION DEMOCRATICA expresa su total convicción de que este programa constituye la única alternativa pacífica hacia la democracia. Su realización no es por tanto tarea exclusiva de la oposición, sino deber primordial de todos los españoles.

Madrid, a 26 de Marzo de l.976

Signatarios: **Comisiones Obreras, Grupo Independiente, MOVIMIENTO COMUNISTA, Partido Carlista, Partido Comunista de España, Partido Demócrata Popular, Partido Social-Demócrata, Partido Socialista Obrero Español, Partido Socialista Popular, Partido del Trabajo de España, Unión General de Trabajadores, Unión Social-Demócrata Española, Izquierda Democrática** (pendiente de ratificación por su próximo Congreso).

La organización judicial democrática **Justicia Democrática**, que ha venido combatiendo por la unidad de la oposición, y que ha colaborado activamente en la redacción de este documento programático, ha anunciado su adhesión a **Coordinación Democrática**, siendo aceptada ésta por unanimidad.







MENSAJE DEL F.POLISARIO AL PUEBLO ESPAÑOL

Nuestro pueblo saharaui ha sufrido junto con el pueblo español la crueldad del fascismo. La lucha de nuestro pueblo contra la ocupación fascista ha hallado un eco favorable en el pueblo español, en sus organizaciones de vanguardia, en sus diversos sectores, habiéndose creado grandes lazos y una profunda y combativa solidaridad.

El fascismo ha perpetrado un gran crimen al privar al pueblo saharaui de su soberanía y al vender su patria a quienes la han agredido e invadido. Es para nosotros un gran honor el hecho de que haya sido el pueblo español el primero en apreciar con claridad la voluntad y firme decisión de nuestro pueblo de recuperar su soberanía.

Estamos seguros de que el colonialismo español no será absuelto por sus crímenes. Pagarán por ellos ante el noble pueblo español que no tolerará el ensombrecimiento de su historia ni este agravio a su dignidad. (...) El pueblo saharaui está resueltamente decidido a continuar la lucha hasta lograr su objetivo: la independencia en su patria liberada.

¡VIVA LA SOLIDARIDAD DEL PUEBLO ESPAÑOL CON EL PUEBLO SAHARAUI!

¡VIVA EL SAHARA LIBRE!

Comité Ejecutivo del F.Polisario

Sahara

UN PUEBLO QUE SUFRE Y LUCHA

Las imágenes que acompañan a estas líneas testimonian elocuentemente sobre la realidad actual del Sahara: de un lado, la masacre indescriptible a través de la cual el Gobierno marroquí trata de doblegar al pueblo saharaui; de otro lado, ese pueblo que no se arredra, y que está dispuesto a darlo todo por su independencia.

